

COMPROMISO CON EL MEDIO AMBIENTE

De bolígrafos de pasta de maíz a fórmulas naturales para acabar con plagas

MUCHOS y variados son los productos que se pueden obtener sin emplear en su elaboración elementos químicos, que contaminan el medio ambiente. Insecticidas de origen vegetal, fórmulas naturales magistrales para acabar con plagas de insectos que atacan a una plantación, soportes de antenas que atenúan el impacto medioambiental, vinos ecológicos o bolígrafos hechos a base de pasta de maíz, son algunos ejemplos.

Toledo. Manuel Moreno Dionisio de Nova, director de Bioagrícola Manchega y Técnicas Agrobiológicas, ambas en Valdepeñas (Ciudad Real), asegura que los insecticidas de origen vegetal son muy eficaces. Tanto o más, según Dionisio de Nova, que las fórmulas naturales que Bioagrícola Manchega facilita a los agricultores para que acaben con las plagas de insectos en sus campos. «Nosotros tenemos los ingredientes y explicamos a los agricultores la dosificación que deben realizar. No son productos residuales tóxicos y se degradan rápidamente. Los insectos no lo superan».

De Nova enumera las deficiencias de las plantas tratadas con abonos químicos respecto a las cultivadas con productos naturales. «Las primeras crecen más débiles, con más agua en su interior, menos minerales, ..., más nitratos, que no son buenos porque son cancerígenos... Las plantas tratadas con abonos naturales crecen mucho mejor». Bioagrícola Manchega suministra además fitosanitarios naturales y comercializa productos elaborados con técnicas biológicas, como cereales, legumbres, vino, aceite o queso.

La directora general de Comercialización e Industrialización Agroalimentaria de Castilla-La Mancha, Elisa Martín, está convencida de que es necesario aumentar la demanda y mejorar la comercialización de los productos con técnicas ecológicas, que tienen un gran futuro en la región. Martín ha reconocido que la demanda en nuestro país de estos productos es mucho más baja que en el resto de Europa, por lo que ha hecho un llamamiento a los consumidores para que elijan los alimentos producidos con técnicas que respetan el entorno natural.

«Por el momento, los productos biológicos de mayor aceptación en la región son los cereales, se-

guidos por el vino y el aceite, y también se comienzan a conocer los cultivos hortofrutícolas ecológicos.

La comercialización es otro de los problemas con que se encuentran los operadores en agricultura biológica, por lo que los productores tienen que salir a los mercados del exterior.

Según los datos facilitados por Elisa Martín, en Castilla-La Mancha hay inscritos 146 productores dedicados a este tipo de agricultura, que cultivan alrededor de 8.000 hectáreas de terreno, y unas 10 industrias de transformación.

La empresa Jiménez Belinchón, que cuenta con una fábrica en Santa Cruz de la Zarza (Toledo) donde trabajan 50 empleados, diseña y elabora torres y



La empresa Jiménez Belinchón, que cuenta con una fábrica en Santa Cruz de la Zarza (Toledo), diseña y produce torres y soportes de antenas que atenúan el impacto medioambiental, según explica el consejero delegado de la compañía, Juan Francisco Jiménez Sánchez. La empresa trabaja ahora en otros diseños para intentar realizar productos todavía más ecológicos.

soportes de antenas que atenúan el impacto medioambiental. Esta empresa, cuyo principal cliente es la Dirección General de Red de Telefonía Móviles, está comenzado a estudiar en el desarrollo de torres en fibras de vidrio o poliéster. Por otro lado, a la Consejería de Industria y Comercio, Jiménez Belinchón ha propuesto el diseño y elaboración de torres para soporte de antenas y sector eléctrico con «connotaciones me-

dioambientales», según explica Juan Francisco Belinchón. En un futuro, esta compañía, cuyo volumen de negocio se aproximará este año a los 3.000 millones de pesetas, fabricará casetas de equipo de radio de telecomunicaciones en poliéster y fibra de vidrio, «siempre con el interés que tenemos de cuidar nuestro entorno natural», asegura el consejero delegado.

Productos ecológicos en el mercado podemos encontrar muchos, como recuerda el director de la Oficina de Transferencia de Resultados de Investigación de la Universidad (OTRI) de Castilla-La Mancha, Rafael Molina. Desde perfumes y cosméticos hasta objetos de escrituras, como bolígrafos hechos a base de pasta de maíz, solamente con la punta metálica.

Según se explica en el catálogo del encuentro internacional Ecobusiness'97 que tendrá lugar en Toledo y que reunirá a empresas comprometidas con el respeto al entorno natural, el sector medioambiental en España se ha ido consolidando de forma apulatina. Desconocido hace siete u ocho años, hoy mueve una cifra de negocios de cerca de 550 mil millones de pesetas anuales, lo que representa un 1 por ciento del Producto Interior Bruto, dando trabajo directo a casi 100.000 pesetas.

Por sectores, el dominio español es casi total entre las constructoras y las empresas de aguas y muy elevado entre las grandes consultoras, según se informa en el catálogo de presentación de Ecobusiness.

La Universidad de Castilla-La Mancha investiga en colaboración con empresas

Toledo. M. M. La Universidad de Castilla-La Mancha tiene abiertas varias líneas de colaboración con empresas para llevar a cabo investigaciones relacionadas con la prevención del entorno natural. Según ha explicado a ABC el director de la Oficina de Transferencia de Resultados de Investigación (OTRI) de la Universidad de Castilla-La Mancha, Rafael Molina, la Facultad de Química está en estrecha colaboración con la empresa Asogada, que distribuye equipos de depuración de aguas residuales de procedencia urbana. Esos equipos son probados en los laboratorios de la Universidad regional.

Por otro lado, la institución académica que dirige el catedrático Luis Arroyo Zapatero ha puesto en marcha un laboratorio radiológico, para medir la contaminación de origen nuclear que pueda existir en la región.

La Universidad de Castilla-La Mancha también trabaja en un proyecto europeo para transferir tecnología que se empleará en catástrofes naturales, en este caso en emisión a la atmósfera de productos tóxicos de origen químico. En este caso, la Universidad colabora con Protección Civil para poner a prueba sus investigaciones.

El responsable de la OTRI también destaca los estudios que se están realizando, sobre todo en los cultivos hortícolas, en colaboración con empresas dedicadas a la agricultura biológica. En este sentido, Rafael Molina defiende los productos que se obtienen por proceso agrícola, que no emplea elementos químicos en sus cultivos. «La gente que no los consume es por ignorancia, no conoce bien estos productos, y eso que fueron los mismos que consumimos hace dos generaciones», asegura Molina.